



La Santa Sede

JUBILEO DE LOS PRESBITEROS

SALUDO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO A LOS SACERDOTES PRESENTES EN LA PLAZA DE SAN PEDRO PARA LA LA VIGILIA DE ORACIÓN

Miércoles 17 de mayo de 2000

Queridos sacerdotes:

Al término de vuestra tercera jornada jubilar, me alegra dirigiros un cordial saludo, anticipando en cierto modo la alegría del encuentro y de la celebración de mañana.

Hoy os habéis puesto *a la escucha del testimonio de los santos*. Me alegra profundamente, porque permite experimentar a Cristo vivo. En efecto, si el gran jubileo conmemora la *encarnación* del Verbo en la historia, los santos son los hermanos y hermanas que *constituyen una especie de prolongación* de ese misterio, en virtud de su gran docilidad al Espíritu Santo.

En el gran *ejército de almas elegidas* a lo largo de los dos milenios de la era cristiana *son numerosos los sacerdotes* que en cada generación han manifestado en medio del pueblo de Dios la santidad de Cristo, buen Pastor. También la Iglesia del siglo XX es rica en sacerdotes santos, mártires y confesores. Queridos hermanos, sigamos sus huellas, porque de esto depende la eficacia de nuestro ministerio. Este es el pensamiento, y el deseo, que os dejo, mientras nos preparamos para elevar juntos, mañana, nuestra acción de gracias sacerdotal.